

Historia – 4º E.S.O.

LA REVOLUCIÓN FRANCESA (Completar con el libro)

Introducción

La Revolución Francesa es uno de los acontecimientos históricos más importantes de los últimos siglos; fue un proceso largo y complejo con el que dio comienzo la Edad Contemporánea, etapa que llega hasta nuestros días.

En 1789 reinaba en Francia Luis XVI, monarca absoluto de derecho divino, y la sociedad estaba dividida en estamentos. Los dos primeros estamentos, la nobleza y el clero, acaparaban todos los privilegios. En la Francia prerrevolucionaria había un descontento generalizado: los nobles querían acabar con el poder absoluto del Rey, la burguesía, muy influida por la Ilustración, deseaba terminar con el Antiguo Régimen y los trabajadores y campesinos estaban desesperados porque una serie de malas cosechas había llevado a muchos de ellos a la miseria. Además, una gran masa de campesinos estaba todavía sometida a los derechos feudales de los nobles.

Los Estados Generales (1789)

Era una institución que existía en Francia desde la Edad Media y que consistía en la reunión del rey con los representantes de la nación, divididos por estamentos. En 1789 el Estado francés estaba completamente arruinado y los franceses, estimulados por el triunfo de la Revolución Americana, presionaban a Luis XVI para que convocara los Estados Generales, los cuales no se reunían desde hacía ciento setenta y cinco años.

El Rey, en bancarrota, ordenó la celebración de elecciones para escoger a los representantes de cada estamento. En el período electoral se produjo una gran ebullición política porque el Tercer Estado estaba dispuesto a aprovechar la ocasión para acabar con los privilegios y reformar el sistema político.

El 5 de mayo de 1789 se celebró en Versalles la apertura solemne de los Estados Generales. En seguida se planteó el problema del sistema de votaciones; tradicionalmente se habían hecho por estamentos, con lo que los privilegiados ganaban siempre. El Tercer Estado pidió el voto individual, ya que sus representantes eran más numerosos que los nobles y clérigos juntos. Cuando esta petición fue rechazada, los diputados del Tercer Estado declararon que ellos eran la Nación, juraron no separarse hasta dar a Francia una Constitución y se autoproclamaron Asamblea Nacional. Luis XVI intentó presionar al Tercer Estado, pero, finalmente, ordenó al clero y a la nobleza que

se unieran a la Asamblea Nacional, en sesiones conjuntas y con el voto por cabeza. La burguesía había triunfado por completo.

La Asamblea Nacional Constituyente (1789 – 1791)

La Asamblea tomó este nombre ya que su misión era hacer una Constitución. Mientras que la burguesía intentaba dirigir una revolución moderada y pacífica, el miedo a una reacción del Rey y las noticias de movimientos militares provocaron una gran excitación en el pueblo de París. El 14 de julio las masas asaltaron la Bastilla, fortaleza considerada el símbolo de la tiranía, y sus defensores fueron asesinados. El eco de estos sucesos se extendió por toda Francia y la violencia se adueñó de campos y ciudades.

En París, la Asamblea irá tomando decisiones trascendentales: los derechos feudales fueron eliminados, se decretó la igualdad de todos los ciudadanos ante la Ley, se abolieron los títulos de nobleza y los bienes de la Iglesia fueron expropiados. El Antiguo Régimen había dejado de existir.

El 26 de agosto de 1789 se proclamó la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, inspirada en la Ilustración y en la Declaración de Independencia de los Estados Unidos. En 1791 se promulgó una Constitución por la que Francia se convertía en una monarquía constitucional con separación de poderes. La Constitución dividía a los franceses, según sus ingresos, en *activos*, que podían votar, y *pasivos*, que no tenían derecho al voto.

En ese momento, la burguesía moderada pretendió dar por terminada la Revolución, ya que había conseguido todos sus objetivos; sin embargo, el "partido" de los jacobinos, que representaba a los revolucionarios más radicales, consideraba que la mayoría del pueblo se había beneficiado muy poco de la Revolución y que el proceso debía continuar.

Terminada su obra, la Asamblea Nacional Constituyente se disolvió para dar paso a la Asamblea Legislativa, que tenía la difícil tarea de estabilizar la situación del país. Esto no iba a ser posible por las necesidades del pueblo, la división de los dirigentes revolucionarios y la guerra contra varias naciones europeas en la que muy pronto se vería envuelta Francia.

(Continúa en el libro)